
SUPLICAMOS LA FUERZA DEL ESPIRITU

Espíritu Santo, haz de nosotros
personas de mente clara y penetrante,
de pensamiento lúcido y coherente;
personas de corazón amplio y generoso,
de espíritu noble y altruista;
felices de ser cristianos,
entusiastas de Jesús y de su obra;
creyentes seguros y convencidos,
contentos de pertenecer a la Iglesia;
optimistas y esperanzados en el esfuerzo,
comprometidos en la transformación del mundo.

Que caminemos en la vida con valor y decisión,
con esfuerzo y energía, con ilusión y esperanza.

Que no nos dejemos atrapar por el consumismo
o la mediocridad, por la comodidad o el oportunismo,
por la propaganda o la competencia.

Con tu ayuda seremos hombres nuevos
como Jesús, que aman y sirven con desinterés,
que piensan y reflexionan con lucidez,
que luchan y se esfuerzan con tesón.

Derrama sobre nosotros todos tus dones:
la sabiduría y el entendimiento,
la ciencia y el consejo, la piedad, la fortaleza
y el temor.

Ayúdanos a descubrir tu presencia y acción
en los hombres y en el mundo. Haz que seamos
capaces de colaborar contigo en la realización
del Reino de Dios. AMEN

*“Los frutos del Espíritu son: caridad,
alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad,
generosidad, mansedumbre, fe, modestia,
dominio de sí” (Gal.5,22-23)*

¿Qué fruto del Espíritu necesito más en mi vida?

